

ASÍ SE ENCUENTRA **AMÉRICA LATINA** A SIETE MESES DE INICIO DE LA PANDEMIA

Resumen Ejecutivo

América Latina va a completar el mes de octubre con una alta incidencia de la pandemia todavía, aunque en la mayoría de los países con el número de contagios en disminución. La región con más casos, más de 10 millones, es América Latina y el Caribe, seguida de América del Norte (Estados Unidos y Canadá) con 8,6 millones, el sur y este de Asia con 8,5 millones, y Europa con ocho millones, según cálculos de la OMS.

La región superó a mediados de este mes la barrera de los 10 millones de casos de coronavirus y sigue siendo la zona del planeta más afectada. Ha sumado un nuevo millón de afectados de forma un poco más acelerada (en solo 14 días en vez de los 15 días como ocurriera en septiembre) pero, en líneas generales, la progresión es similar.

En ese contexto **la preocupación se encuentra en que la región está empezando a culminar desescaladas e inicios de apertura con la transmisión aún elevada lo**

cuál hace prever una próxima segunda oleada tal y como está ocurriendo en la UE.

En el terreno económico todo apunta a una salida de la crisis más larga de lo previsto inicialmente. Ya no en forma de “V” sino en forma de “v” de Nike, es decir una fuerte caída -quizá menor de lo previsto- y una recuperación lenta y larga que se prolongaría hasta 2023.

Toda esta coyuntura está teniendo efectos sociales. El balance presentado por la Cepal sugiere que el continente va camino de perder en solo un ejercicio “un decenio en términos económicos, y casi un decenio y medio en términos sociales”. El PIB per cápita, caerá aún más: hasta el 9,9%.

En el terreno político, la región se encamina hacia un largo periodo marcado por una alta polarización política, una elevada incertidumbre y un persistente malestar social derivado del empeoramiento económico.

DESARROLLO

América Latina va a completar el mes de octubre con una alta incidencia de la pandemia todavía, aunque en la mayoría de los países con el número de contagios en disminución. La región con más casos, más de 10 millones, es América Latina y el Caribe, seguida de América del

Norte (Estados Unidos y Canadá) con 8,6 millones, el sur y este de Asia con 8,5 millones, y Europa con ocho millones, según cálculos de la OMS.

La región superó a mediados de este mes la barrera de los 10 millones de casos de coronavirus

y sigue siendo la zona del planeta más afectada. Ha sumado un nuevo millón de afectados de forma un poco más acelerada (en solo 14 días en vez de los 15 días como ocurriera en septiembre) pero, en líneas generales, la progresión es similar.

Número de casos	Fecha	Tiempo en sumar un nuevo millón de contagios
Primer millón	1 de junio	Más de dos meses desde el primer caso
2º millón	21 de junio	20 días
3er. millón	8 de julio	17 días
4º millón	22 de julio	14 días
5º millón	4 de agosto	13 días
6º millón	15 de agosto	11 días
7º millón	28 de agosto	13 días
8º millón	11 de septiembre	14 días
9º millón	26 de septiembre	15 días
10º millón	10 de octubre	14 días

Latinoamérica sigue representando un tercio de los fallecidos por el virus en todo el mundo (365.000) y los contagios van camino de los 11 millones, aunque la cifra real es mucho mayor, debido al bajo índice de test realizados. El Banco Mundial ha señalado que “el número de muertos por millones de personas es tan alto como en las economías avanzadas, si no más, pero los recursos disponibles para hacer frente al golpe son mucho más restringidos”.

En ese contexto **la preocupación se encuentra en que la región está empezando a culminar desescaladas e inicios de apertura con la transmisión aún elevada lo cual hace prever una próxima segunda oleada tal y como está ocurriendo en la UE.** De hecho, la región, a la espera de esa posible segunda oleada, sigue mostrando señales preocupantes. Al lado de países que han conseguido controlar la expansión del virus (Uruguay, Chile, Bolivia, Paraguay), hay otros que siguen mostrando

elevados indicadores: Por ejemplo, Argentina donde se prorrogó el aislamiento obligatorio hasta el 25 de octubre. El país es ya el quinto a nivel mundial con más casos detectados, solo superado por Estados Unidos, Brasil, India y Rusia ha superado a España. O Perú que sigue siendo el país con la mayor tasa de mortalidad del mundo en proporción a su población, con 101 muertos por cada 100.000 habitantes.

En el terreno económico todo apunta a una salida de la crisis más larga de lo previsto inicialmente. Ya no en forma de “V” sino en forma de “v” de Nike, es decir una fuerte caída -quizá menor de lo previsto- y una recuperación lenta y larga que se prolongaría hasta 2023. Así, pese a la ligera mejoría en sus proyecciones mundiales, el Fondo Monetario Internacional (FMI) advierte de que la recuperación será "larga, desigual e incierta", sobre todo en los casos en los que la pandemia se está desarrollando con más fuerza en la actualidad.

Mientras el FMI ha moderado sus previsiones con respecto al Producto Interior Bruto (PIB) de América Latina y Caribe, pasando de una contracción del 9,4% estimada en junio a la actual caída del 8,1%, el Banco Mundial ha vuelto a empeorar por segunda vez las proyecciones para las economías de la región, pasando de una contracción del 7,2% estimada en junio al 7,9% actual.

Para el FMI la recuperación moderada llegará en 2021 con un crecimiento del 3,6% en la región, algo más moderado que el 3,7% proyectado en junio. La zona más afectada de la región será Sudamérica, con una caída del 8,1%, seguida de América Central (-5,9%) y el Caribe (-5,4%).

Para el Banco Mundial la recuperación se hará incluso esperar más hasta 2022 o 2023 sobre todo porque los países más dependientes de los servicios, aquellos que exigen de

interacción entre personas (turismo) y los exportadores de materias primas (y, muy particularmente, de petróleo) serán los más golpeados, mientras que los dedicados a la producción industrial y a las manufacturas saldrán antes de la recesión. Las economías de los países latinoamericanos o bien dependen de sectores con amplia interacción (el Caribe es una de las regiones más turísticas del mundo) o de exportadores de commodities como América del Sur.

Además, la región se verá lastrada en su crecimiento porque las dos economías más grandes de América Latina y el Caribe y las más industrializadas, México y Brasil, tendrán dos de las seis recuperaciones económicas menos vigorosas en 2021. Este pronóstico supone un rebote para México de 3.7% en el PIB en 2021, mientras Brasil tendría uno más moderado de 3% también en el año entrante.

La región se encuentra en una compleja situación. Internamente está más fuerte que en anteriores crisis (si bien con un acotado espacio fiscal, alta informalidad...), pero al ser la mayoría economías de ingresos medios no está recibiendo el suficiente apoyo de los organismos multilaterales.

El presidente del Banco Mundial, David Malpass (Petoskey, Michigan, 64 años), señala que “a diferencia de 2008 el bloque en desarrollo no

está obteniendo mucho apoyo por parte de las economías avanzadas. Son países que no tienen la capacidad de endeudamiento de las economías avanzadas, y sus bancos centrales no cuentan con el grado de confianza necesario para ampliar sus balances: si lo hacen, la preocupación es que sus divisas se devalúen y entren en un ciclo de inflación que empeoraría aún más las cosas. Las economías avanzadas, en cambio, dada la respuesta de estímulos que han dado, rebotarán más rápido. Aunque también con mucha más deuda pública: eso despierta levanta dudas sobre la sostenibilidad de la recuperación. **Desde el punto de vista del PIB, me temo que es y será una de las regiones más golpeadas. Lo positivo es que había hecho progresos sustanciales en los años anteriores, en contraste con los países más pobres, muchos de ellos en África.** Y tiene herramientas fiscales y monetarias que le pueden ayudar en la recuperación”.

La mala situación de la economía se ve lastrada, además, por:

- Caída del consumo privado por el deterioro del gasto de los hogares a causa de la disminución durante los confinamientos de las entradas de dinero de las familias.
- Caída de los precios de las exportaciones debido a la crisis en sus principales clientes.

La Cepal prevé que las exportaciones caerán un 23%, mientras que las importaciones se derrumbarán un 25% por el desplome de la actividad y el ingreso. En América del Sur los términos de intercambio disminuirán en casi un 8%: “En el contexto de empeoramiento de los términos de intercambio promedio de la región, que caerán un 4,7% en 2020, el choque negativo se concentrará en las economías exportadoras de hidrocarburos, mientras que las exportadoras de alimentos y metales se verán menos afectadas”.

- Subida del déficit público hasta el 8,4% en 2020 debido a la caída

de los ingresos y la subida del gasto público. La deuda de los países de la región, que en 2019 se situaba en el 46%, cerrará 2020 por encima del 55%.

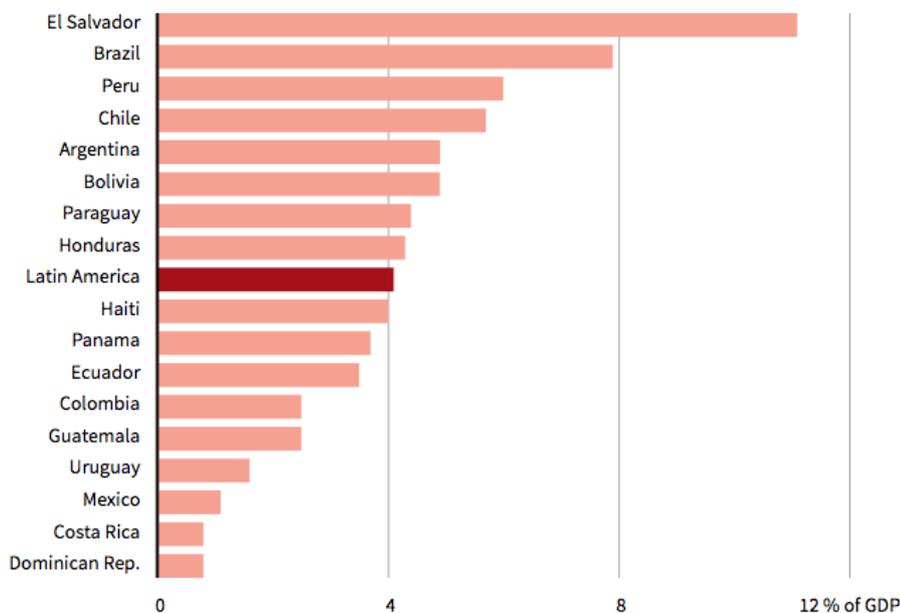
Esta situación pone en evidencia el escaso músculo fiscal que tienen los países latinoamericanos lastrados por su fragilidad en la recaudación tributaria lo cual se ha traducido durante la pandemia en una menor capacidad de gasto en apoyo a los sectores más golpeados. En 2018, último año para el que hay datos, la recaudación tributaria en América Latina y el Caribe ascendió al 23% del PIB frente al

más del 34% de la media de la OCDE.

Esto ha provocado que durante al pandemia mientras que los países europeos han podido lanzar planes de estímulo de hasta el 30% de su PIB ninguno de los latinoamericanos ha alcanzado el 12%. España ha puesto en marcha medidas fiscales para estimular la economía y hacer frente a las necesidades generadas por la pandemia por un gasto cercano al 10.6% del PIB, frente a Alemania (31,5%), Italia (31,5%), Reino Unido (16,9%) o Francia (16,2%), según recoge el Fondo Monetario Internacional (FMI) en sus Base de Datos sobre estímulos fiscales por el Covid-19.

Fiscal measures to counter COVID-19

As percent of each country or region's GDP



Source: ECLAC
Data as of Sept. 7, 2020

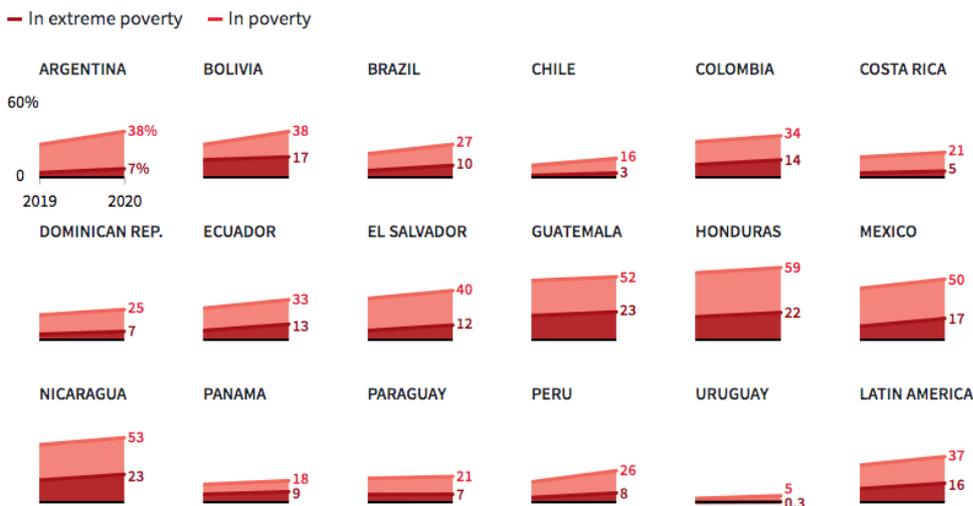
Toda esta coyuntura está teniendo efectos sociales. El balance presentado por la Cepal sugiere que el continente va camino de perder en solo un ejercicio “un decenio en términos económicos, y casi un decenio y medio en términos sociales”.

El PIB del bloque se desplomará este año un 9,1% (la peor cifra desde que hay datos: hace 120 años) lo que desembocará en que el desempleo subirá hasta el 13,5%, la pobreza alcanzará a un 37,7% de la población (siete

puntos más) y la inequidad seguirá al alza en la que es, de por sí, la región más desigual del planeta: el PIB per cápita volverá a niveles de una década atrás y la tasa de pobreza se remontará a niveles de 2006.

Rising poverty across Latin America

The COVID-19 pandemic is leading to a rise in the percentage of people in each country living in poverty or extreme poverty



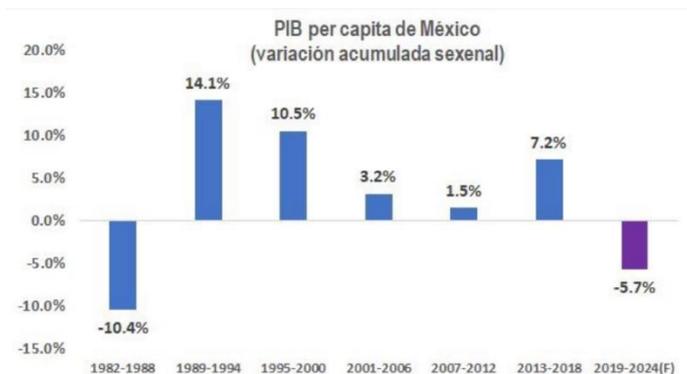
Source: ECLAC

Note: All data are projections. Data for Argentina refer to urban areas, and all other data refer to national poverty rates in each country. Venezuela is omitted because there are no projection data for the country.

El PIB per cápita, la mejor medida del bienestar material de la población, caerá aún más: hasta

el 9,9%. Por subregiones, la mayor caída de la renta por habitante se producirá en América del Sur

(9,4%), seguida de Centroamérica y México.



En el terreno político, la región se encamina hacia un largo periodo marcado por una alta polarización política, una elevada incertidumbre y un persistente malestar social derivado del empeoramiento económico.

Una polarización, como la vista en las recientes elecciones en Bolivia, que **plantea cada comicio y cada periodo de gobierno como una disyuntiva** entre agendas-país incompatibles y, en los hechos, que excluyen al adversario de sus respectivos proyectos-país.

Los ejemplos son innumerables. En Argentina incluso de habla de

la existencia de una grieta que divide al país en dos partes irreconciliables (kirchnerismo vs antikirchnerismo). En Brasil al lulismo vs antilulismo tradicional se une ahora la división entre partidarios y detractores de Bolsonaro y México vive un fenómeno similar con respecto a Andrés Manuel López Obrador. Se construyen liderazgos divisivos, como el de Bukele en El Salvador o los de Uribe o Petro en Colombia, ante los cuales se han partido en dos las sociedades y en la que el consenso y la capacidad de tender puentes parecen ausentes.

A la polarización hay que añadir una alta incertidumbre: en cuanto a la marcha de la pandemia, en cuanto a cómo salir de la crisis y sobre la capacidad de garantizar la gobernabilidad.

Y todo ello en un periodo que se abre ahora de abundancia de comicios que van a transformar el panorama y el mapa político regional. Unas citas ante las urnas que hacen más complejo la puesta en marcha de reformas estructurales y que no garantizan la formación de gobiernos con la suficiente fortaleza, capacidad de consensuar y base para acometer los cambios.

Año	Tipo de elección	País
2020	Legislativas	Venezuela
2021	Presidenciales:	Chile, Perú, Ecuador, Honduras y Nicaragua
	Legislativas:	Argentina y México
	Asamblea Constituyente:	Chile
2022	Locales:	Chile, Paraguay, El Salvador
	Presidenciales:	Colombia, Brasil y Costa Rica
2023	Presidenciales:	Argentina, Paraguay y Guatemala
2024	Presidenciales:	México, Venezuela, Uruguay, Bolivia, El Salvador, República Dominicana y Panamá

Por último, además de polarización e incertidumbre, el regreso de la protestas sociales, es un fenómeno a tener en cuenta y que ha venido para quedarse.

Los estallidos sociales de finales de 2019 fueron subsumidos por la pandemia, pero últimamente han vuelto a aparecer: en Chile, Argentina, Colombia, Costa Rica. No solo no han desaparecido, sino que la crisis social y económica (la

incertidumbre sobre el futuro) y el deterioro de la convivencia política (la polarización creciente) alimentan las protestas y los estallidos de violencia.

CONCLUSIONES

América Latina está saliendo de la primera oleada de la pandemia, salvo casos concretos, y lo ha conseguido habiendo evitado el colapso de sus servicios médicos. Incluso las perspectivas económicas para 2020 no son tan negativas como hace unos meses si bien parece que la recuperación total será más larga: no se alcanzará en 2021 sino en el bienio 2022-23.

La gran incógnita ahora es saber no si la región conseguirá eludir una segunda ola de la pandemia -algo inevitable- sino si la afrontará mejor preparada.

Y todo apunta a que, en líneas generales, América Latina ha aprendido importantes lecciones estos meses, pero seguirá padeciendo por la falta de recursos e infraestructura lo cual volverá a impedir que los países latinoamericanos puedan llevar a cabo las medidas recomendadas para controlar el virus.

La región sufre importantes déficits en cuanto a sistemas activos para identificar los casos y aislarlos, colocar en cuarentena a los contactos, continuar haciendo pruebas y obtener los resultados lo más pronto posible y usar los hospitales para brindar un cuidado clínico óptimo. La OMS insiste en la importancia de las cuarentenas y de que se otorguen

ayudas para garantizar que puedan cumplirlas las personas que hayan estado en contacto con un caso de Covid. En ese terreno los países asiáticos que han logrado contener la propagación del coronavirus tienen en común que se enfocaron en la detección y aislamiento de los casos positivos y, sobre todo, en poner a los contactos en cuarentena.

Y ese ha sido desde marzo y será en la segunda ola el talón de Aquiles de la región: aunque algunos países reaccionaron rápido, no lograron revertir sus circunstancias estructurales de base. La ayuda económica a los hogares fue insuficiente, llegó tarde o no llegó para los grupos que más lo necesitaban. La informalidad anuló una gran parte del esfuerzo financiero de las administraciones porque era imposible canalizar ayudas a grupos que, burocráticamente, “no existen”. Estos sectores se vieron obligados a romper los confinamiento y las cuarentenas lo que ha dificultado el control de la expansión de la pandemia.

Todo apunta a que ante el futuro que le espera a la región con respecto a la pandemia sus problemas estructurales van a seguir mermando sus capacidades de respuesta.